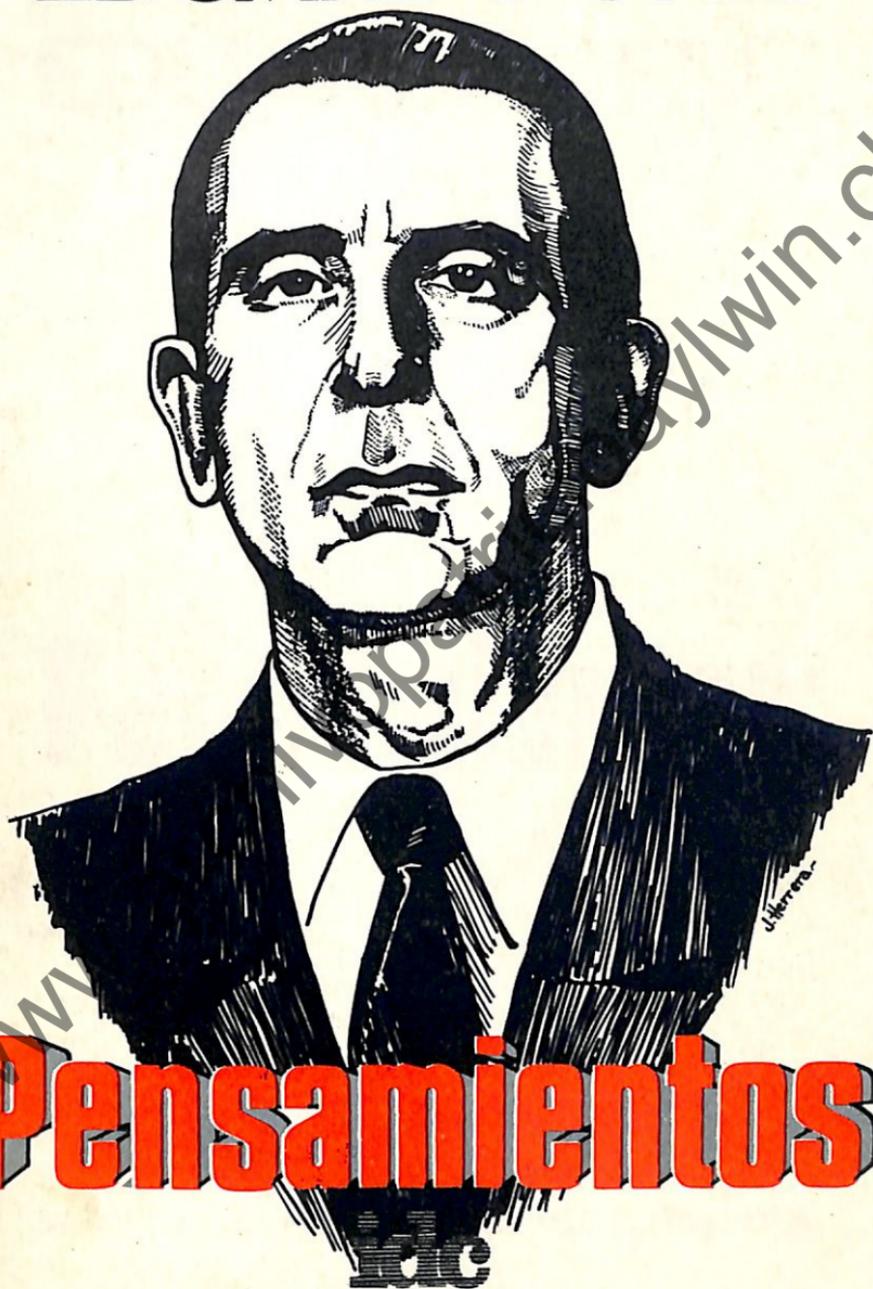


EDUARDO FREI 4169



Pensamientos

Internacional Demócrata Cristiana

EDUARDO FREI

Pensamientos

ide

Internacional Demócrata Cristiana

www.archivopatricioaylwin.cl

Diseño, diagramación y montaje:

Julio Herrera M.

Inscripción N° 61.577

Impresos EMES

www.archivopatricioaylwin.cl

CON motivo del Tercer Aniversario del fallecimiento de don Eduardo Frei Montalva, Presidente de la República de Chile, uno de los más destacados líderes de la Democracia Cristiana Mundial, la **Internacional** no ha querido estar ausente en esta fecha. Sin perjuicio de otros reconocimientos en foros y reuniones, a realizarse en fechas próximas, ha querido participar en esta publicación titulada "**Pensamientos**".

El lector podrá encontrar una selección de pensamientos y mensajes del Presidente Frei de un gran contenido valórico, concordante con su profunda convicción humanista cristiana. Para llevar a cabo esta tarea, hemos requerido el valioso aporte del escritor y diplomático Oscar Pinochet de la Barra.

Este esfuerzo está dirigido especialmente a la juventud, a los trabajadores, campesinos, a las mujeres y hombres más modestos, a los profesionales, intelecto-

Www.archivepatricioaylwin.cl

tuales, empresarios, a todos los que tienen preocupación por el respeto irrestricto de los derechos humanos y las libertades públicas.

Esta selección de “pensamientos fuerza” nos ayudará, no sólo a conocer el gran aporte de este gran líder chileno, que trascendió más allá de la frontera de su patria, sino que también a reforzarnos en nuestras convicciones.

El mejor homenaje que siempre podremos rendir al Presidente Frei, será el comprometernos en nuestra generación, en las que vienen y vendrán, a hacer realidad en la vida práctica los ideales que él nos transmitió y por los cuales fue capaz de entregar lo mejor de su existencia.

Andrés Zaldívar Larraín
Presidente

Internacional Demócrata Cristiana

Pertenezco a un partido; nunca he tenido otro y en treinta años jamás he variado mi línea de conducta ni los principios que sustentan mi acción. Seguramente he cometido errores. Por eso estoy sometido al juicio permanente de la opinión pública, como todos los partidos y todos los políticos.

(Sesión 19ª Senado, noviembre 1960)

Memoria Histórica

Los pueblos tienen una economía moral donde se contabilizan los atropellos. Parece que esa cuenta no tiene importancia. Es invisible; pero ella trabaja lenta y subterráneamente y en algunos momentos brilla la verdad.

(Artículo "Defensa y afirmación de una política", revista Política y Espíritu, noviembre-diciembre de 1947).

Formación Moral

Hoy asistimos no a una crisis política sino a una crisis de civilización: es una cultura la que se agota. Lo que está en quiebra es el hombre. El hombre es ante todo un ser moral; hoy pretende ser sólo un ser económico. Una formación filosófica y espiritual nos urge más que una formación económica.

Formemos pues una conciencia moral, demos orden a la inteligencia, impongamos la primacía del espíritu para que el orden político exista y se realice en lo temporal el bien común.

("La Política y el Espíritu", conferencia en la Universidad Católica, junio 17, 1934).

Moral y Verdad

Cuando se habla de moral en política, muy a menudo se piensa en todo aquello que dice relación con el dinero. La verdad es que el problema es más de fondo. Se refiere a aquella honestidad sustancial que significa ser capaces de decir la verdad sin temor y sostenerla sin vacilaciones. La peor crisis de la democracia es producto de la cobardía para afrontar a la gente y decirle lo que realmente ocurre.

(Conferencia "¿A Dónde va América Latina"? Mesa Redonda en la Universidad de Boston. 1971).

Valores y Principios

Yo creo que un mundo que no se afirma en ideales, valores y principios está condenado a desaparecer. Un mundo donde la fuerza sustituye al derecho, la injusticia a la justicia, la agresión y la tensión internacional a la paz, no puede sobrevivir.

(Mensaje enviado a la Convención Rotaria de Atlántic City, mayo de 1965).

Convicción en los principios

No estamos movidos por el temor al comunismo; el temor no conduce sino a la derrota. Nuestra posición no nace del miedo, sino de una convicción: Chile tiene recursos y pueblo para construir una economía y un orden social capaz de dar educación, trabajo, progreso económico y justicia social.

(Discurso en campaña presidencial, marzo 18, 1964).

Valores y Principios

Ayudar al que lo necesita, reunir a los que viven separados, poner en contacto a los distintos sectores de una comunidad, valorar la amistad fraterna, socorrer a los que sufren desgracia, practicar la tolerancia y la democracia, son tareas de salvación que a veces los grandes y poderosos ridiculizan, pero que todos los hombres sencillos de la tierra aprecian más que las palabras, el dinero o la amenaza.

(Mensaje enviado a la Convención Rotaria de Atlántic City, mayo de 1965).

Verdad

Hoy asistimos al abuso más desembozado de términos cuyos verdaderos y claros sentidos son sistemáticamente deformados. Así oímos hablar de democracia a quienes no creen en ella y cuyo propósito es destruirla; de libertad, a quienes la suprimen; de justicia, a quienes la atropellan y de humanismo a quienes representan todo lo que le es opuesto. La dignidad del hombre requiere la defensa de la verdad, no de un modo teórico sino en términos concretos, y por eso desaprueba toda forma de manipulación, o de verdades parciales, que son siempre la peor manera de deformarlas. Quienes han escogido la violencia como medio, inexorablemente eligen la mentira como regla.

No se puede matar una parte de la libertad sin que todo su cuerpo sea herido, en cualquier espacio o latitud. La causa de la libertad es indivisible.

("El Mensaje Humanista", editorial Aconcagua, Santiago, julio de 1981).

La verdad jamás será defendida con la mentira, aunque esa mentira consista en el silencio; la paz nunca será conquistada por la violencia; así como la justicia y la libertad jamás se han logrado por el odio y por la tiranía.

("La Política y el Espíritu", editorial del Pacífico, Santiago, 1940).

Justicia y Libertad

La justicia y la libertad no se dan con gesto de limosna. Hoy el hombre común que quiere construir su propia casa. Si en ella el alma no tiene una

ventana hacia el cielo, será porque no participamos en el esfuerzo de levantarla.

(*"Sentido, misión y espíritu de la reunión de Montevideo (Abril 1947); revista Política y Espíritu, junio 1947).*

No es una frase decir que la justicia que se construye sin la libertad es una justicia que pronto se transforma en opresión. No es una frase tampoco que la libertad no puede vivir sin justicia; y que ambas —la libertad y la justicia— no pueden vivir en este mundo sin una eficiencia que las haga posible.

(*"Nueva Frontera" Entrevista, mayo 1976. Bogotá*)

El gran desafío de la democracia es demostrar que la libertad es compatible con la autoridad y con la eficiencia. La justicia consiste hoy en saber poner al servicio del hombre las inmensas posibilidades que se abren en la era tecnológica para redimirlo del hambre, de la servidumbre y de la miseria.

(*Entrevista en la revista Nueva Frontera, Bogotá, mayo 12, 1975).*

El que está amenazado es el hombre, por la dictadura y por la miseria. Es necesario darle libertad y justicia, sin lo cual no puede vivir dignamente; y en esta gran confusión parece que los que traen justicia, matan su libre albedrío, y los que hablan de libertades han edificado sobre el dolor de las muchedumbres.

Pero esta libertad y este sufragio deben tener un límite en los derechos esenciales que garantizan por encima de todo equívoco, de todo capricho o de toda omnipotencia del poder, la dignidad del hombre. Hay que poner un freno a esta facultad, porque en un momento dado puede volverse con-

tra los que la ejercitan.

("La Política y el Espíritu" Edit. del Pacífico 1940)

El fascismo es ahogar la libertad sin justicia; el comunismo es pagar con el precio de la libertad un desarrollo cuyo costo se conoce. En el fondo, sólo en un régimen en donde predomine la razón con su equilibrio, la libertad con los límites de la responsabilidad; sólo en un mundo donde tenga cabida la pluralidad y la auténtica participación política, económica y cultural de cada hombre en la vida de su país, podrá dársenos un progreso humano y efectivo.

("La Política y el Espíritu", edit. del Pacífico, 1940)

Libertad

Por ciertas ventajas rápidas (las muchedumbres), olvidan los beneficios de la libertad, por cierto orden aparente y violento, renuncian a sus derechos más esenciales y sólo cuando éstos se pierden comprenden la enormidad del error cometido.

Precisamente aquellos que tienen un patrimonio espiritual, como son los cristianos, debían ser los primeros en defenderse contra los caprichos de un todopoderoso señor, pues siempre serán sus primeras víctimas.

("Defensa de la verdadera democracia". Diario Ilustrado, 1935).

América Latina debe crear una sociedad nueva en la libertad. No en una libertad burguesa, limitada a la libertad electoral, sino en una libertad que redima a la gente de la ignorancia, de la miseria física y de una estructura que la oprime. Buscamos una sociedad en la justicia y en la solidaridad fraternal.

(Discurso en Segundo Congreso de la Juventud, noviembre 3, de 1963).

Democracia

Estoy cierto y mi fe es invencible; el pueblo quiere la democracia. La democracia no es una palabra mágica, es algo más profundo. Es la posibilidad que el hombre elija a quién lo mande. Es la posibilidad de dialogar. Es la posibilidad de defender derechos esenciales y que nadie lo pueda atropellar. Es la organización del pueblo y su participación verdadera en la vida del país. Es la posibilidad de una evolución ascendente que vaya uniendo al país, que vaya creando una convivencia nacional. Es la libertad de pensar y la libertad contra el temor. No es, seguramente, la plena tranquilidad. ¿Quién la da? ¿La han dado las dictaduras? ¿Cuándo? La democracia es, en el fondo, el camino de la dignidad humana. Ese fue siempre el camino de Chile y tarde o temprano tendrá que volver a serlo.

(De un discurso por radio Cooperativa, en víspera del plebiscito, el 4 de septiembre de 1980).

“Orden y Democracia”

Hay quienes hablan de democracia, pero tienen siempre el pensamiento en el recurso de una dictadura fascista. Son los que especulan con el “orden” y pretenden continuar en el mismo estado de cosas, evitando toda reforma.

(Artículo “Defensa de la verdadera democracia”, El Diario Ilustrado, 1935).

“Defensores de la Democracia”

Hay quienes defienden la democracia porque creen que están defendiendo al capitalismo y un modo de existencia fácil y porque tienen terror al nazismo o al comunismo; no porque conceptual-

mente les preocupen por sus errores, sino porque representan una amenaza que ensombrece sus comodidades o su mediocridad. Sabemos también que en nuestra América se convierten en líderes de la democracia, precisamente los que la destruyen, persiguiendo ferozmente a los verdaderos demócratas.

(Artículo en revista MUNDO LIBRE, abril de 1943).

Democracia

Todos los hombres libres del mundo defienden la democracia, porque defienden con ella, y para el futuro, ciertas cosas esenciales que pudieran definirse como la dignidad de la persona humana. Están defendiendo la libertad individual, el respeto a la familia, la libre determinación de los pueblos, el derecho a expresar la propia opinión, disponer racionalmente de su destino y desterrar el dominio del terror y la brutalidad organizada.

("Aún es tiempo...", Talleres Gráficos El Chileno, 1942)

Estamos en una empresa que busca una verdadera democracia sobre el concepto del humanismo, o sea, una democracia auténtica que exprese a la persona humana en su integridad; como sujeto de derechos, en lo político; como trabajador, en lo económico; como ser espiritual, que tiene un concepto de su destino, en lo cultural.

(Artículo "Sentido, misión y espíritu de la reunión de Montevideo (18-23 abril 1947)", revista Política y Espíritu, junio de 1947).

El Hombre y sus Derechos

El hombre no es una individualidad material

que se pierde en la masa; es un valor espiritual que tiene un principio y un destino personal que cumplir. La persona humana es anterior al Estado y a la sociedad y sus derechos son inalienables.

(Artículo "Ideas sobre la reconstrucción del hombre", El Diario Ilustrado, agosto 9 de 1936).

Humanistas

Los hombres libres, los humanistas, aparecen en esta hora como divididos y solitarios. No tienen la solidaridad de las grandes internacionales del poder y del dinero, ni del capitalismo, ni del fascismo, ni del comunismo. Aparecen solos y dispersos por el mundo, y los triunfadores parecen ser los que tienen la fuerza y los populistas de la demagogia. Sin embargo, siempre ha sido así. Es frecuente comprobar en distintas épocas cuán débiles aparecen la razón, la fraternidad, la solidaridad, la justicia y la libertad, y cuán potentes son sus detractores. No obstante, estos últimos, en definitiva, han sido siempre derrotados.

(Entrevista "Nueva Frontera", mayo 12, 1975. Bogotá).

Autoridad

La autoridad no es legítima porque tiene la fuerza, ni porque representa la mayoría, ni a una clase. Es legítima porque es necesaria al bien común, que no consiste en el predominio ni la estimación del que manda, sino en el pleno desenvolvimiento de la persona humana, de donde resulta que al atentar contra ella pierde la autoridad su razón de ser y la persona sus garantías.

(Discurso por Radio Cooperativa, en víspera del Plebiscito del 4 de septiembre de 1980).

Partidos Políticos y Régimen Autoritario

Los regímenes autoritarios, al carecer de ideas, predicán "el fin de las ideologías", que son para ellos resabios del execrado mundo en que la política y "los políticos" tenían vigencia; y si en la sociedad comunista no hay lugar para las minorías o para cualquier tipo de disidencia, igual sucede en estas nuevas sociedades autoritarias.

Con el pretexto que existe un peligro inminente, que es el comunismo, exigen que todos se defiendan en este combate frontal. Cualquier persona que piense en forma diferente es un enemigo; los partidos políticos, remanentes, según ellos, de la decadencia y corrupción de las democracias, son suprimidos, como también las organizaciones sociales auténticamente generadas desde la base del pueblo.

Aun cuando estos regímenes tengan la intención de realizar algunas reformas y quieran adoptar medidas sociales que mejoren las condiciones de las clases más pobres, no logran captar su adhesión, porque esencialmente descansan en sectores que desconfían del pueblo, el cual, por esa secreta intuición que posee, desconfía a su vez de ellos.

(*"América Latina, Opción y Esperanza"*. 1977).

Partidos Políticos

Los partidos políticos son órganos naturales de expresión democrática en toda democracia. Y sólo esta opinión pública alerta, informada e influyente, a través del cauce de fuerzas que la representan, es capaz de ejercer sus derechos y vivir en un régimen de libertad.

(Editorial "Partidos Políticos y Partidismo", revista Política y Espíritu, junio de 1947).

Partidismo

Pero hay un mal que, en un momento dado, puede corromper a los partidos y destruir su objeto y él surge cuando el espíritu del partidismo se enseñorea. Entonces el partido se transforma en bando, la razón cede a la consigna, la ventaja de grupo supera y desborda el concepto del bien común.

(Editorial "Partidos Políticos y Partidismo", revista Política y Espíritu, Junio de 1947).

Poder y Corrupción

Pero todo régimen de fuerza lleva en su seno el germen de su propia destrucción: los abusos que se piensan remediar se reemplazan por otros; aparecen los políticos improvisados, que no pudieron surgir en la competencia que engendra la libertad, los que pronto muestran su verdadera y mezquina fisonomía; la falta de control permite aún mayores incorrecciones y dentro de los mismos sostenedores del sistema aparecen las rivalidades y las desconfianzas.

("Historia de los partidos políticos chilenos", Editorial del Pacífico, 1949).

Estado de Sitio

No son mayores poderes lo que se necesitan.

No nos enredemos en una ficción.

Lo que se requiere es saber usar con continuidad, firmeza y clarividencia del poder de que se dispone.

Hay quienes conciben la peregrina idea de que si el Presidente de la República asumiera el poder total, todo se arreglaría en Chile.

¡Fatal ilusión!

A este país que carece de divisas, de té, de leche y de casas, no le suprimamos también la libertad.

Es preferible un pueblo que habla, que protesta, que sale a las calles, que un pueblo que, en silencio, alimenta su amargura.

Es echarle demasiado peso sobre los hombros.

No tengamos el temor del riesgo de la libertad.

Es el precio de la estabilidad del gobierno y de la dignidad de la nación.

Voto que no.

(Discurso en el Senado, al fundamentar voto contrario al Estado de Sitio, diciembre de 1954).

Fascismo

Los regímenes neo fascistas se caracterizan por una mezcla de militarismo que consiste en la indebida intromisión de las fuerzas armadas en la vida política de la nación; en el apoyo de las fuerzas reaccionarias que buscan en estas dictaduras la defensa de sus regímenes económicos y, aunque parezca paradójico en muchos de aquellos, en una forma de demagogia social que destruye las bases económicas de estos pueblos.

(Artículo sobre "La Segunda Reunión de Montevideo", revista Política y Espíritu, agosto-diciembre de 1949).

Posición Frente al Comunismo

Creemos que somos los únicos que atacamos fundamentalmente al comunismo, pues abarcamos su aspecto filosófico y su fondo ideal y no sólo lo atacamos como un mero sistema que destruye ciertos intereses materiales.

Hay pues dos posiciones (frente al comunismo):

los que hacen una defensa egoísta e interesada y los que creen que la única defensa es hacer pronto las reformas justas y necesarias.

(“Una posición definida, respuesta a D. Ramón Merino”, *El Diario Ilustrado*, 1936).

En Busca de la Verdad

Combatir al marxismo sin reconocer su parte de verdad y sin reemplazarlo con una actitud verdaderamente constructiva, que incorpore su justa queja ante los absurdos del mundo contemporáneo, no es solamente inútil sino torpe y antihumano.

(“La Política y el Espíritu”, Editorial del Pacífico, 1940).

Marxismo-Leninismo

La fórmula del marxismo-leninismo puede ser un fin para los pueblos atrasados que no han conocido la libertad ni la experiencia de la vida republicana y democrática. Pero aquí no tienen vigencia sus planteamientos ideológicos; menos ahora en que esa ideología está quebrada por el dilema Moscú-Pekín.

(Discurso en proclamación presidencial, Valparaíso, agosto 31, 1964).

Violencia

Hay quienes siguen creyendo en la eficacia de la violencia. Hay quienes estiman que si la táctica comunista es la violencia, la fuerza y el desprecio a las fórmulas democráticas, lo mejor es seguir esa misma táctica de violencia e ilegalidad.

En el fondo no tienen confianza en sus propias ideas y quieren emplear los mismos métodos que condenan. Si el adversario usa tales procedimientos, se sienten autorizados también para emplearlos, y en esa competencia van de antemano derrotados.

(*"Defensa y afirmación de una política"*, revista Política y Espíritu, noviembre-diciembre de 1947).

Misión de Juventud

La misión de la juventud de hoy debe ser eminentemente revolucionaria en lo espiritual. La revolución única y verdadera la podemos hacer nosotros. La revolución marxista consiste en hacer a los proletarios, burgueses; pero en lo fundamental continúa el reino de la materia.

(Artículo en el periódico Falange, octubre-noviembre, 1934).

Orden Nuevo

La verdad es que asistimos a un cuestionamiento de la civilización y no sólo a una crisis económica. Contemporáneamente permanecen formas de vida y estructura que ya no corresponden a la nueva realidad. En esas condiciones, la esperanza está enfocada hacia el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial que garantice el cumplimiento de ciertas normas básicas que conciban un mínimo de seguridad para la especie humana.

(Discurso en el Hotel O'Higgins, Viña del Mar, agosto 24, 1979).

Este es ciertamente un mundo poderoso y débil, capaz de lo mejor y de lo peor, donde todos los caminos están abiertos y es de cada hombre la responsabilidad de elegirlos. Tiene la posibilidad de utilizar las fuerzas que ha desatado y que pueden

conducirlo a una mayor libertad o a una peor esclavitud.

(*"El Mensaje Humanista"*, Editorial Aconcagua, Julio de 1981).

Una nueva edad está aflorando a la superficie, un orden nuevo está naciendo misteriosamente, sin que nosotros mismos lo podamos comprender.

(*"La Política y el Espíritu"*, Editorial del Pacífico, 1940).

Orden Cristiano

Hay un mundo capitalista que hace indiscutiblemente crisis y una concepción comunista que apresura su derrumbe. Ambos, de inspiración materialista, son opuestos a la concepción cristiana que se fundamenta precisamente en valores espirituales, y de ahí que sea la única fuerza que verdaderamente enfrenta al comunismo.

No podemos cerrarnos a defender el orden actual, pues este orden no es el orden nuestro, es decir, el cristiano. De ahí que trabajaremos por otro. Estamos pues en una posición distinta de ese marco en que se quiere dividir a los hombres: derechas e izquierdas. Hay, desgraciadamente, quienes creen que acercarse a las masas y reconocer la justicia en muchos de sus clamores, es hacer el negocio de los enemigos.

(Artículo "Una posición política", *El Diario Ilustrado*, 1936).

Social Cristianismo

El social cristianismo representa más que una fuerza electoral, lo que es secundario; representa una grande y vigorosa fuerza de contenido moral, capaz de abrir ancho surco en el alma de la nación.

Representa una posibilidad cierta de libertad verdadera y plena vigencia del régimen democrático.

Representa la voluntad de defender y elevar positiva y realmente la condición del proletariado y la clase media, porque ésa es su misión y su razón profunda de ser.

Representa una garantía para los que trabajan con espíritu de empresa y dirigen la economía con sentido humano y reconocen la imperiosa necesidad de darle a los trabajadores una participación en el esfuerzo y en la utilidad.

(Discurso campaña presidencial, octubre 28 de 1951).

Democracia Cristiana

Yo represento un movimiento popular que quiere conquistar una nueva democracia, contraria a toda forma de violencia: a la violencia religiosa que impone un credo, a la violencia política que impone un partido, a la violencia administrativa que se aprovecha del Estado para pagar servicios electorales.

Pero no queremos una libertad muerta. Queremos conquistar una nueva democracia capaz de darle al pueblo el desarrollo económico y los niveles de existencia de una sociedad contemporánea.

(Discurso en proclamación presidencial, Valparaíso, agosto 31 de 1964).

No basta luchar contra las dictaduras; es también necesario señalarles a los pueblos una alternativa que sea capaz de desarrollar sus economías, realizar la justicia, incorporar al pueblo a la vida de cada nación y respetar la libertad y los derechos de cada persona.

Esa alternativa debe asegurar una autoridad fir-

me dentro de la ley y el repudio a la violencia, al trastorno y al odio como sistema.

El movimiento demócrata cristiano no puede contentarse con una posición tímida y negativa, sino que debe luchar para definir las ideas, construir las imágenes y las bases de exigencias de esta hora histórica.

(Mensaje a la Unión Mundial D.C., Caracas, enero 31, 1978).

Somos un partido con una línea clara en lo doctrinario y en lo político. Algunos aseguran que somos zigzagantes, porque partiendo desde la ubicación conservadora, estamos hoy en una franca defensa del pueblo y trabajando prácticamente por la redención del proletario... hemos desplazado el centro de nuestra tarea hacia el campo popular.

Queremos simplemente ser juzgados por lo que somos.

Ni comunistas, ni capitalistas.

(*"Defensa y afirmación de una política"*, revista Política y Espíritu, noviembre-diciembre de 1947).

La Democracia Cristiana es una respuesta universal y profunda, una interpretación del hombre y su destino y, como reflejo de ella, una concepción de la persona humana que es la medida del orden social que no puede fundarse ni en el dinero, ni en la clase, ni en la raza, ni en el Estado. En América Latina lo que hay que levantar es al hombre.

(Conferencia en la Universidad de Notre Dame, Estados Unidos, revista Ercilla, abril 24 de 1963).

Nueva Sociedad

Es necesario abrir paso en Latinoamérica a un distinto tipo de sociedad que, alejándose de los modelos capitalista y comunista, proyecte una

nueva civilización sobre una base realmente democrática, pluralista, personalista y comunitaria, capaz de crear con criterio pragmático y flexible, modelos eficientes de desarrollo económico y social, teniendo en cuenta su realidad geográfica y humana y las condiciones de su vida internacional.

El cumplimiento de estos propósitos depende en gran medida de que hombres de inspiración realmente cristiana sean capaces de aunar su esfuerzo creador, sin limitaciones dogmáticas, para perfeccionar la teoría y la práctica de este proyecto de civilización, al cual es fundamental que converjan individualidades de las más distintas posiciones ideológicas.

Requiere este proyecto un esfuerzo intelectual de la mayor magnitud, en el que toda audacia sea permitida, donde la imaginación creadora de los grupos políticos, culturales, las élites intelectuales, obreros, campesinos y sobre todo de la juventud, tengan un camino de expresión abierto.

Esta debe ser una empresa civilizadora de la mayor trascendencia.

Ninguna puede equipararse a ella por su belleza y concepción. Será desprenderse del copismo que nos ha esterilizado y adquirir así mayoría de edad en la imagen mundial.

(Entrevista en la revista "Nueva Frontera", Bogotá, mayo 12 de 1975).

América Latina y su Futuro

¿Será capaz América Latina de crear una nueva civilización?

¿Se dejará dominar exclusivamente por los mitos y querrá reemplazar todo el enorme esfuerzo de creación intelectual y material que se requerirá para dar a estos pueblos una nueva forma de vida,

por una forma política afiebrada, en que una vez más las palabras desplacen a la realidad con sus duras exigencias? ¿Será posible que en esta América que hoy habla de socialismo, así como ayer habló de libertad, esta palabra encubra un mundo de ilusiones confusas o contradictorias? ¿Será posible que esta América pueda echar las bases de una sociedad fundada en la solidaridad, en las organizaciones comunitarias, en el bien común, en la creación personal? ¿O bien gastará sus esfuerzos en un colectivismo anónimo o en un estatismo que absorba y someta al hombre? ¿Va a saltar América Latina de un capitalismo más o menos primitivo hacia un estatismo totalitario que sería absolutamente incapaz, como se ha demostrado, de conducirla a un desarrollo humano efectivo?

("La Segunda Revolución Latinoamericana", revista Foreign Affairs, octubre de 1971).

AL: Obligación Histórica

América Latina con una historia común en su descubrimiento, formación e independencia; con un lenguaje común y reconociendo iguales valores morales y culturales e idénticas aspiraciones básicas, permanece dividida, frustrada, empequeñecida.

Divididos aprovechamos mal nuestros incalculables recursos naturales; divididos malgastamos nuestras grandes reservas y recursos humanos. Vivimos del subproducto de la investigación y de la técnica que otros descubren y elaboran y mantenemos a nuestros pueblos en un subdesarrollo que se traduce en miseria, en angustia, en desempleo, en ignorancia y, como consecuencia, en inestabilidad.

Siendo el continente más joven, actuamos sin audacia, sin imaginación. Divididos muchas veces por susceptibilidades, arrinconados en el reducido

círculo de nuestras querellas, hemos sido incapaces de crear el ámbito humano que corresponde a la grandeza de nuestra geografía. Todo es majestuoso en nuestras tierras. El espacio, los llanos, la selva y la montaña. Prolongadas son nuestras costas entre los anchos océanos, caudalosos nuestros ríos; pero junto a ello nuestra vida política o social y económica está disminuida, porque no hemos creado las condiciones para que los hombres tomen la estatura y la dimensión que Dios nos entregó con este continente.

(Discurso en la Plaza Bolívar de Bogotá, agosto 16, 1966).

América Latina

En estas tierras de América, algo profundo está ocurriendo...

Los hombres saben que un gran cambio se está operando, que esta lucha terrible, que esta inquietud universal no son una crisis pasajera. La búsqueda de una fórmula de convivencia, la muerte de un sistema económico que creyó en la fecundidad del dinero, la aspiración de los pueblos de encontrar una vida donde la paz tenga una puerta y la justicia no sea una palabra vana, sacuden al hombre en su substancia misma.

(“Sentido, misión y Espíritu de la reunión de Montevideo”, revista Política y Espíritu, nov.-dic. de 1947)

AL: Continente de Esperanza

Nosotros en Latinoamérica tenemos una tradición, una expresión propia. Tenemos también espacio físico y juventud. Esto también nos diferencia. Aquí hay todavía lugar para el hombre, y aun cuando nos vemos a veces un tanto blandos y cansados, en el fondo seguimos siendo un continente joven, donde aún muchas cosas son posibles, donde los caminos están menos rigidamente

demarcados.

(“La Universidad, conciencia social de la Nación”, discurso en el congreso Pax Romana, Montevideo, julio 26, 1962).

Integración Latinoamericana

La gran tarea de esta joven generación es un desafío continental. Este llamado que surge del fondo de la historia es el llamado a la integración de América Latina. Esta es una idea capaz de justificar a una generación. Es una idea y una misión que necesariamente vivirá o perecerá en las manos de los latinoamericanos que hoy día son la niñez y la juventud del continente.

La inteligencia y el corazón de hombres jóvenes forjaron nuestra independencia nacional. Sólo 29 años tenía Bolívar cuando emprendió su épica acción. Hoy, como entonces, hombres jóvenes pueden realizar el destino de América Latina como Nación.

(Discurso en la Conferencia Latinoamericana sobre Infancia y Juventud en el Desarrollo Nacional, nov. 29, 1965).

AL: Desarrollo Propio

No podemos ocultar que en nuestros países hay un escepticismo muy hondo, porque sus pueblos están hastiados de declaraciones retóricas que sólo sirven para disfrazar la incapacidad de acción.

Este es un problema que desborda a los técnicos; es un problema de decisión política, de instrumentos de acción y, al frente de ellos, de hombres capaces de realizar, que cuenten con apoyo de los gobiernos.

América Latina debe buscar dentro de su propio contexto histórico, sin renunciar a sí misma,

con autonomía y dignidad, las vías de un desarrollo que no puede ser sólo el producto de experiencias externas, sin relación a su profunda raíz humana. La presencia de Estados Unidos adquiere así su verdadera proyección. Su cooperación es esencial, pero ninguna ayuda externa podrá reemplazar a nuestro propio esfuerzo.

Viejas estructuras ya no responden a los tiempos y exigen reformas audaces y profundas. La alternativa no puede ser ignorada: o hay un camino para una sociedad humana y libre o caemos en el trastorno, la violencia y los mesianismos totalitarios.

El tiempo y la ocasión exigen grandeza en la visión y en las decisiones, porque los problemas no son menores que aquellos que vivieron los hombres que conquistaron nuestra independencia.

(Discurso en la reunión de Presidentes americanos, Punta del Este, Uruguay, abril de 1967).

Necesidad de Unidad

Los cristianos del mundo ¿no tendrán una palabra que decir? ¿Nuestra América Latina será un simple peón productor de cobre, de hierro, de caucho o de soldados?

En una palabra, el hombre ¿no tiene ya voz entre los ecos que despierta la vibración de estas fuerzas que son el Estado y el dinero?

Pequeños y divididos somos progresivamente arrasados por los grandes poderes tecnológicos, económicos e ideológicos de que disponen a su arbitrio las potencias y va desapareciendo hasta la sombra de la libertad política, mientras la mano de hierro del supercapitalismo financiero e internacional hace más dura la fuerza de su dirección mundial.

¿Tendrán las juventudes, los trabajadores y los intelectuales de América la claridad de visión y, más que eso, la entereza para superar las fuerzas desencadenadas del peor materialismo y echar así las bases de una verdadera unidad continental y los fundamentos de una verdadera democracia?

(*"América Latina en la encrucijada"*, revista Política y Espíritu, Junio de 1947).

AL: Sociedad Libre

No se libra en nuestra América una guerra. Está en juego algo más profundo. Saber si en los próximos años, no en el próximo siglo, los que aman la libertad y creen en la dignidad de la persona humana y en sus derechos esenciales, que piensan que el hombre es un fin y no un instrumento, serán capaces de organizar simultáneamente el desarrollo económico y social y responder a los justos anhelos de tan extensas muchedumbres.

(Discurso en la Reunión de Presidentes Americanos, Punta del Este, Uruguay, abril 1967).

Dependencia

No hay barreras para el intercambio de las ideas; cada vez es mayor el tráfico de la producción del trabajo humano y más indispensable el acceso a los conocimientos científicos y sus aplicaciones técnicas.

Ningún hombre, ninguna nación pueden hoy encerrarse en sí mismos. Cada vez es más cierto que dependen de acontecimientos que se resuelven frecuentemente fuera de sus fronteras y al margen de su control e intervención.

(Discurso en el Hotel O'Higgins, Viña del Mar, agosto 24, 1979).

Norte Sur

La relación Norte-Sur constituye uno de los problemas centrales que afectan a la humanidad entera. ¿Cómo se puede concebir un mundo en el que hay alrededor de mil millones de hombres que viven en países de alto desarrollo, frente a tres mil millones que viven en la pobreza, a veces extrema? ¿Qué pasará en los próximos veinte años cuando ese conflicto abismal se ahonde y los primeros lleguen aproximadamente a mil trescientos millones, mientras los segundos sean del orden de los cinco mil millones? ¿Puede así haber esperanza de paz y estabilidad?

El asunto Norte-Sur sigue siendo, más allá de las profundas agitaciones locales o regionales, uno de los problemas más decisivos que afronta la comunidad mundial.

Ni el Norte ni el Sur pueden prescindir el uno del otro. Este es un hecho inescapable y obliga, por la misma razón a encontrar fórmulas que permitan resolver los problemas de carácter planetario.

Lo peor sería perder la esperanza.

("Un tema permanente", revista HOY, marzo 25, 1981).

Europa y su Reconstrucción

Todo este enorme esfuerzo de progreso y reconstrucción que ha hecho Europa se ha realizado por los que aquí han llamado en un discurso, "los profesionales de la Política", o "los políticos".

A nadie se le ocurrió que para realizar esta inmensa tarea era necesario "una mano fuerte". Todo eso se considera canibalismo político.

Adenauer, De Gasperi hasta hace poco, Mendes

France, Bidault, Shumann, Churchill, Attlee y otros son políticos y su profesión es la política, porque es necesario especializarse y conocer.

(Entrevista en semanario VEA al regresar de Europa, octubre 9 de 1954).

www.archivopatricioaylwin.cl

Recuerdo y homenaje
de la
Internacional
Demócrata Cristiana
(I.D.C.), en el
Tercer Aniversario
del fallecimiento
del Presidente
Eduardo Frei Montalva

ENERO 1985. STGO. CHILE



**Internationale Démocrate Chrétienne
Internacional Demócrata Cristiana
Christian Democratic International**

ENERO 1985. STGO. CHILE